

FILOBANALISIS. SEXUALIDAD Y PODER SOBRE EL ESPEJO.

Dr. Juan Carlos de Brasi.*

"Tú tienes orejas pequeñas, tú tienes mis orejas: introduce - en ellas una palabra inteli- - gente".

(De Dionisio a su novia Ariadna)

Aproximación.

El texto esboza y figura uno de los modos en que la sexualidad - potestad, atraviesa los diversos cuerpos existentes, sean físicos, teóricos, ideales, ficticios o metafísicos.

Es en ellos y no sólo ni prioritariamente en la ostensible genitalidad, donde se evidencian todos los signos que la acompañan, represiones, perversiones, sublimaciones, evasiones y otros desgarramientos. Pero sus inclinaciones nunca son simples marcas narcistas ni fallas de un goce inaccesible, sino complejos vínculos, complicidades y acuerdos con una determinada instancia de poder; poder cuya realidad, en la mayoría de los casos, contradice su semántica. La historia nos ilustra, abundantemente, sobre la nula potencia de ciertos poderes.

Ahora algunas derivaciones.

¿ Cômo se entiende el Filobanálisis en estas consideraciones un poco "in tempestivas", aunque no apresuradas?:

Está concebido como una falta de disciplina o como lo que a una discipli-

^{*} Invitado de la sociedad Psicoanalitica Mexicana A.C.



na -científica o no- le falta. La asociación de filosofía y psicoanálisis más que - una conjunción entraña la invalidación de ambas. De esa forma se podrán recupe rar significaciones adheridas a la piel de las metáforas, lo cual es una metáfora que habla de otras en el infinito juego del sentido. Esta propuesta es banal, ya - que tiende a captar efectos superficiales, no tan profundos como quería el psi- - coanálisis y menos sabios que los deseados por la filosofía.

Sin embargo en este acercamiento hay cosas, todavía, no dichas.

La primera es la de haber situado al Filobanálisis en la frontera de dosdisciplinas.

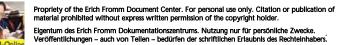
La intención era, desde el comienzo, evitar cualquier noción de orden, - sistema o dominios semejantes, dejando surgir múltiples significados, <u>actuales</u>-para quienes los sepan interrogar y poner de manifiesto.

La segunda consiste en que el lenguaje debe adecuarse a las claves meta fóricas tomadas como guías. Ellas simulan espejos, o sea, dimensiones que reflejan bajo distintos ángulos aquello a develar.

De ahí resulta que sólo podemos captar algunos efectos, superficies -por eso o <u>banal</u>-, donde los hombres van grabando sus quimeras y proyectos. Con - esto se afirma, también, que la humanidad no ha sido <u>dada</u>, sino que es un fundamento a conquistar <u>en</u> y para un tiempo histórico.

Por último, tanto el punto de partida como los sugeridos en la nota finalson fases de un proceso reflexivo único, que posee sus modalidades y desarrollos particulares.

Un objetivo común a las diferentes exploraciones sería el de bordear, - cuestionar e impulsar las preguntas que yacen en los variados ámbitos científi - cos, pues apenas, se han respondido con la "media lengua" de la especializa -



ción. Nadie pretende, dudar que, en tales ocupaciones, el hombre es visto como un ser especial; pero lo olvidado en ellas es que sus enigmas hacen estallar cual quier especialidad.

Ţ

La filosofía siempre deja constancia de sus tribulaciones en la certidumbre de las metáforas que, una y otra vez, se repiten, esbozando un eje de protagonistas, conceptos y posiciones por los senderos de una historia particular. En esa historia golpetea una voz sin eco, hormigueo sordo de procesos y estados, sólo importantes para demostrar su prescindibilidad y exclusión inevitables. La cadena eros, cuerpo, affectus, sensibilidad, alegría, intempestividad, es suficiente mencionarla para aludir a su contraria, y es necesario referirla para elu dirla; vaivén que, ante todo, es una máscara de quien lo enuncia y sus deseos. Así en las metáforas, deslizadas como definiciones, quedan registradas las complejas ligazones de lo que ha sido reprimido en el mismo acto de su exposición. Aquí buscaré marcar, en dos típicos mecanismos de transformación, el climax de la sexualidad y el poder tal como los absorbió el sentido común filosofico. Claro que esto modifica el punto de vista que, ahora será el del reemplazo de Erospor Tanatos, en el tiempo suicida pura sucesión sin retorno- del relojero.

La primera condensación apunta a la captura de la filosofía en su delimitación clásica de "AMOR A LA SABIDURIA". El tono platonizante de la sentencia expresa su ardid, en el que el hombre aparece mediado por el orden de la representación, esbozada como idea del "bién en sí", de la "contemplación de la belleza absoluta" o de cualquier otra unidad trascendente. Desde el comienzo esa envoltura de la representación implica una sustracción, una fisura que se tornará abi-



sal e interior en el desarrollo histórico.

La delgada sombra que proyecta Eros sobre la sabidurfa indica que un - cierto impulso se ha ligado a una determinada percepción del mundo. Además, - tal intuición se articula en un habla (logos) cuya modalidad es el intercambio - (dfa-logos) y en el cual todos los miembros de una comunidad (polis) están comprendidos. Así resulta que el azar, la transgresión del límite, lo irracional nose apresan, todavía, en el fantasma psiquiátrico de la locura.

Delirar, soñar en el mito, escuchar un "esquizós", etc, todo ello es ade cuado para entender un sentido que finca en diversos estados anímicos, y, sin - los cuales no existe conocimiento acabado (episteme). El afecto, todavía, muerde al concepto. Sin embargo falta señalar un punto que cierra el efreulo imagina rio de la Eros-Sofía. Cualquier conocimiento de un ente o sus relaciones debe - ser portador de un goce. Entonces la ecuación sabiduría - goce se anuncia como posible y deseable. Pero esto es sólo un destello, porque "se debe ser" (imperativo) portador (¿de qué, sino de una carga?) de un goce que, verdaderamente, - es carencia de saber. Ya el domesticado Socrates platónico preparaba la resig - nación judeo - cristiana y ateo racionalista mercantil al definir el deseo de ... - como "una señal de privación", enemigo de la poesía (no del verso); poesía que - anida en la serie de la producción - esc es su significado originario - y el goce.- La grieta, entonces, con el gobierno de la razón y el límite, se vuelve un abis-- mo donde habitarán definitivamente la razón y su hija idiota: la barbarie del dato.

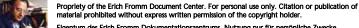
П

Cuando una concepción impera hace tiempo que se ha instalado. La razón del mandato de la razón está más acá de sí misma bajo un doble aspecto, por su

constante y virtual apoyo en un mundo fantaseado y por su aspiración a medir. No sólo a apropiarse de un trozo de naturaleza sino a la necesidad de expresarlo en un índice que será, hasta Hegel, el signo mismo de lo natural. Así lo real
se torna objeto de creencia. Es lo adorable y no ya lo que debería pensarse. La
sabiduría (gnoseológica) se constituye como tal mediante un escamoteo utilitario.
Conviene conocer sin amor. Su emblema, el sabio, juega en un silogismo inversamente proporcional, pues como busca saber más, entonces, debe sentir menos. La mayor parte de las biografías sobre el "sabio precursor" son verdade ras hagiografías. Un sabio de esas características es, indudablemente, un cogito pero interruptus.

Las formas del razonar no sólo imponen un conjunto de procedimientos,métodos, técnicas, instrumentos y acciones plasmados por la inteligencia analítica, sino que, primeramente, requiéren poder razonar frente a la impotencia de los que no pueden y el razonamiento del poder. De este modo, a través de innúmerables cruces y deslizamientos, la filosofía cambia su cuadro de alusiones
y referencias. Antes se confundía, según cierta herencia, con la imagen del guía platónico que luchaba a timón partido en un mar agitado e infinito. Pero ese océano figurado, aún, podía libarse, circulaba por los distintos canales del banquete, golpeaba sobre un labio para derramarse en parte, en parte paraincorporarse, es decir, todavía el pensamiento podía jugar placenteramente con
la tragedia y el vino, la invocación y el bocado la comida y todo ello sin dañar su potencia demostrativa.

Posteriormente, la filosofía abandona la navegación para dedicarse a hurgar en los palacios, rumorear en sus pasillos, asistir a los cambios de guardia, al trueque cortesano. Sólo así, es posible la otra gran condensación que la pos



Elgentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Tellen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechtelnhabers.

556

tula como "REINA DE LAS CIENCIAS". Como tal gobierna agitando sus <u>esclavas</u>, haciéndolas relampeagar y ordenando a su primer ministro un control disimulado que le asegure la eficacia y continuidad del servicio. Una reina es. por definición, concientemente parásita. Impedida de crear algo, gesta naderías. Su cetro es -- el aguijón que debe olvidar en alguna instancia de poder. Encargada de regular - el goce de los súbditos, <u>no puede</u> hacer otra cosa que sofocarlo. Su poder se ago ta en el ejercicio del poder y por eso ya no puede nada. Simultaneamente repri - me a costa de la muerte (tanatos), porque reinar <u>sobre</u>, es un tapón a lo que de- otra forma cuestionaría ese poder y brotaría como alternativa de vida.

A MODO DE SINTESIS Y EPILOGO.

La filosofía como "amor a la sabiduría" <u>parecía</u> eros, lanzamiento, fervor; como "reina de las ciencias" <u>parodia</u> a tanatos, reposo, extinción deseante. En esa tensión se arma su historia, donde los opuestos son complementarios aferrados mutuamente. Hasta que consuma y destruya esa relación simétrica, perversa, la filosofía no podrá superar su "parálisis por pendulación". En cuanto impulso a la sabiduría ha previsto, sabiamente, las formas de prohibírselo en las representaciones del mismo; sea el goce como noción o la vida como idea.

En cuanto <u>reina de las ciencias</u> el poder se burla de ella, siguiendo otrocamino, el de un simulacro de gobierno, ya que las ciencias mandan a través de sus alianzas con el estado y sus realizaciones técnicas. De tal modo la oscilación de la filosofía es su condena, pues se nutre en la ambiguedad de un goce del poder que jamás podrá gozar.*

^{*} Esta primera semblanza del Filobanálisis debería continuarse en otras que siguen una línea de sucesión, ellas serían: "Filosofía y Cosmética", "Filosofía y Derecho de Autor o Diógenes Laercio en Ginebra", "Teología y Publicidad" y "Filosofía y Consumo, o finalmente, el Consumo de la Filosofía".

La conclusión relativa es consecuencia del movimiento mismo de la filosofía que oscila entre dos mitos, el de Orfeo, o la imposibilidad de retorno al origen (Eros) y el de Narciso, o su aislamiento (Tanatos) por autocontemplación. Por ello esa doble imposibilidad exige que el filósofo pierda necesariamente, su identidad profesional para iniciar su transito "errando" por y en los demás campos del saber.